

EDITORIAL

Con la nueva edición de “ENTRE CIENCIA E INGENIERÍA” se da un importante paso para continuar avanzando en la integración de la **Academia con los Establecimientos Educativos que ofrecen los niveles de educación preescolar, básica y media a partir de las experiencias significativas y/o de los resultados de los procesos investigativos generados al interior de las aulas, en el área de las matemáticas.**

Las aulas de clase son el escenario común en donde en su gran mayoría se dan los procesos de enseñanza de las matemáticas, es allí donde nuestros estudiantes según las estrategias pedagógicas y didácticas que utilicen los docentes, desarrollan actitudes positivas o negativas hacia el área, situación ésta preocupante ya que sin sus aportes, los desarrollos científicos y tecnológicos de la sociedad serían limitados. .

Desde esta perspectiva se podría decir que las matemáticas no son sólo un área ligada exclusivamente a la educación en las edades más tempranas o en los primeros semestres universitarios, sino que se constituye en una parte esencial de lo que se denominan ciencias básicas, uno de los soportes sobre los que se fundamenta el desarrollo científico y tecnológico del que disfrutamos en la actualidad.

Es por ello que aplaudimos la difusión de esta publicación, a través de la cual podemos socializar con las comunidades académicas y científicas los avances que se tengan al respecto, además efectuar el seguimiento a las experiencias significativas que se han venido adelantando, garantizando de alguna manera que los conocimientos allí adquiridos puedan ser irradiados y validados con otras instituciones.

La confluencia CIENCIA e INGENIERÍA señala la posibilidad que tenemos de emplear éstas herramientas al servicio de la sociedad, lo cual define una perspectiva ética: Emplear las disciplinas científicas para servirle al ser humano, como factores de responsabilidad social, como impulso a la solución de problemas básicos.



Surge entonces la inquietud ¿Cuál es el nivel de desarrollo alcanzado en nuestra región en los términos planteados aquí? De la respuesta que demos a dicho interrogante deben derivarse nuevas y más provechosas acciones.

Que esta nueva edición sea entonces la oportunidad para nuevos y decididos pasos que den respuesta a las urgentes necesidades que nos plantea la sociedad en beneficio de nuestra región y del país.

Dra. ALBA LUCIA MARIN VILLADA
Secretaria de Educación y Cultura
del Departamento de Risaralda